



Año XLVII

Orihuela 15 Agosto de 1929

Num. 1096

Fundador: D. ADOLFO CLAVARANA

## Cuadros de la vida

### Vive en este mundo y es visible

¿Habéis visto la Iglesia? ¿Ha pasado ante vuestros ojos? ¿Habéis reparado en ella?

Sentaos un momento.

La veréis pasar.

La Iglesia es visible; no sólo la Iglesia-templo, sino la Iglesia sociedad perfecta, la Iglesia viva que es inconfundible...; que se la reconoce cada vez que se la encuentra; y se la reconoce a primera vista...

Y se la reconoce mejor que a otra cualquier sociedad de la tierra, y eso que no tiene fronteras con aduanas, ni visados de pasaportes; ni policías, ni ejércitos...; ni flechas con letreros en el camino, ni rótulos a la entrada de sus pueblos.

Y se la reconoce en su masa y en su forma; con su cuerpo y su alma...

Mirad...

En ese cuadro de la cinta representativa de la vida aparecen unos europeos. Rezan... Unos son españoles; otros franceses; aquellos italianos; los otros, húngaros, alemanes, ingleses, austriacos, rusos... Oid su oración... Podéis oírla porque la cantan... ¡Credo...!

Y todos creen lo mismo, porque todos rezan lo mismo.

Es el símbolo de la fe; el mismo símbolo de ayer y de hoy...

¿Habéis reconocido a los que rezan?...

Vienen ahora los hijos de América,

los del Sur, los del Centro y los del Norte. Y en ese continente que se extiende de polo a polo, todos también cantan la misma fórmula: ¡Credo...!

Ya llegan los hijos de Africa y los del Asia y los de Oceanía.

Blancos, unos; negros como el azabache, otros; amarillos, cobrizos; de ojos rasgados y de ojos oblicuos; vestidos estos y medio desnudos aquellos; de lenguas tan distintas y tan numerosas que no hay en ellas nada de común, ni intérprete que pueda traducirlas todas; de gustos y costumbres sin punto de contacto, sin embargo en la hora de la oración todos doblan la rodilla y todos exclaman: ¡Credo...!

Es el mismo símbolo de la Fe.

• Todos creen en los mismos dogmas; y todos expresan sus creencias con los mismos artículos y con la misma fórmula.

¿Quiénes son? ¿Os ha costado reconocerlos?

Ved ahora la Iglesia en otro aspecto...

Los que profesan la misma Fe profesan la misma obediencia.

Los fieles de Europa, los de América, los de Africa, los de Asia y los de Oceanía se han dividido en grupos. Son tan numerosos que llenan el cuadro... y el cuadro es representación del mundo; y sin embargo en cada grupo se repite la misma escena...: todos doblan su rodilla ante el que preside el grupo y le besan el anillo, todos se inclinan en señal de obediencia

ante el cayado del pastor... son los obispos...

¡Ah! y obispos y fieles se vuelven luego hacia aquella Ciudad, señalada con una luz brillantísima sobre una roca incommovible, y todos, fieles y obispos, pegan su frente en la tierra, y exclaman:

¡Tu es Petrus...! Tu eres Pedro, ata y desata sobre toda la tierra... Apacientanos que somos las ovejas y los corderos de la grey de Cristo, de la cual eres el Supremo Pastor.

¿Qué nos ha costado reconocer en ese cuadro a la Iglesia Católica?

Ved ahora la Iglesia en sus Sacramentos... Es inconfundible... No hay sello tan visible y tan claro...

En este cuadro aparecen los templos más grandiosos del cristianismo, los templos góticos, los del renacimiento... Los sacerdotes visten ornamentos riquísimos; las ceremonias son esplendorosas; la música, la oratoria, la escultura, la pintura, todas las bellas artes se han dado la mano para servir de marco al gran cuadro... ¿Qué se hace ahí? Se administran y se reciben siete sacramentos... Siete, ni uno más, ni uno menos. Se bautiza, se confirma, se consagra la misma hostia, se atan o desatan de la misma manera los pecados; se unge con el mismo aceite a los enfermos; se imponen de la misma manera las manos para imprimir el carácter sacerdotal y se une con la misma coyunda por su palabra a los desposados...

Salid ahora de esas maravillas del arte cristiano y entrad en las humil-

des iglesitas de atobas y esquila, escondida en las sierras o diseminadas en la llanura... ¡Los mismos siete sacramentos!... Siete, ni uno más, ni uno menos, y la misma agua, la misma hostia, el mismo aceite... ¡las mismas forma y la misma materia...

Mirad...

Es el Asia, el Africa, la Oceanía...

Son las tribus bárbaras...; son las gentes desnudas...; son los riscos abruptos a donde no ha llegado la civilización... En aquella cueva, escondidos, huyendo de los perseguidores hay unos creyentes celebrando sus oficios... No les preguntéis que religión es la suya... Como en los grandes templos se levanta la hostia blanca; se vierte el agua del bautismo; se atan y desatan en la confesión los pecados; se unge con aceite; se imponen las manos... Se administran y reciben siete sacramentos, los mismos, ni uno más, ni uno menos, con las mismas fórmulas y con la misma materia...

¿Habeis reconocido la sociedad en que todo esto se verifica?

Son los católicos.

Es la Iglesia que reza el mismo credo, que obedece a los mismos pastores, que recibe los mismos sacramentos...

Es la Iglesia de Cristo, que vive en este mundo aunque no sea de este mundo y que está unida por vínculos externos que la hacen visible para que todos los pueblos lo puedan conocerla y abrazarla. *L. Almarcha*

## Pedro el imbécil

Había en cierta pobre aldea cuyo nombre no hace el caso una viuda que habitaba con su hijo una casita rodeada de un jardín. Era la criatura más feliz del mundo si su pequeño Pedro no se hubiera mostrado el más extravagante de los niños del país.

Siempre dispuesto a hacer algún servicio, hubiera andado diez leguas para evitar una molestia a cualquiera que fuese. Desgraciadamente sus mejores intenciones no daban más que resultados deplorables. Por lo cual se le había dado el sobrenombre de «el imbécil.»

Un día su madre le encargó que fuera a un cortijo no lejano a fin de coger un cordero.

El muchacho partió como una flecha, llegó al aprisco se apoderó del animal le cargó sobre sus espaldas y volvió a casa.

Cuando llegó estaba extenuado.

—Pero hijo, le dijo su madre, porque te has medio deslomado de esta manera? Yo te había mandado a buscar un cordero, pero no a traerle. Otra vez provéete de una cuerda y de un látigo y te sirves de la una para atar el objeto y del otro para activar la marcha.

Otro día Pedro fué encargado de ir al mercado a escoger un cántaro de barro.

De dos saltos se puso el muchacho al término de su carrera e hizo la adquisición del objeto y se volvió con él.

Ya sobre el camino colocó cuidadosamente la vasija sobre el suelo, sacó de su bolso un cordel que ató a una de las asas, cogió una rama flexible y se puso a arrastrar el cántaro, dando sobre él golpes con la varita.

El resultado fue inmediato. No había andado cincuenta pasos cuando no quedaba del cántaro más que pedazos informes diseminados por el camino.

—Desgraciado, exclamó la viuda, cuando le llegó a ver. ¿Qué has hecho?

—Pues he seguido vuestros consejos.

—Pero yo hablaba de un cordero y no de un cántaro de barro. Otra vez no hagas eso ni te empeñes en arrastrar nada. Siéntate, espera el paso de las carretas que suelen hacer el regreso de las operaciones de labranza, pide cortésmente al carretero que haga el favor de dejarte algún sitio junto a su cargamento y depositarás allí sobre la hierba las compras que hayas hecho.

No tenga cuidado, madre yo lo haré, dijo Pedro encrespándose, y me acordaré de ello.

Al día siguiente su madre le llamó y le dijo.

Corre, vete a prisa a la ciudad y compráme una docena de agujas de repasar.

—Pedro no se hizo repetir el encargo. Al galope compró las agujas y volvió con ellas.

Pero habiendo llegado a las últimas

casas de la barriada se instaló en un montón de piedra y esperó la vuelta de los que recogían el heno y solicitó la autorización de subir sobre los montones de heno.

—Ea, trepa respondió el buen hombre.

En dos segundos el chico había montado y se había colocado en medio de la yerba. Abre el papel que contiene las agujas y las esparce al rededor de él.

Por supuesto que fué imposible volverlas a encontrar.

Fué el último encargo que se le encomendó.

Esta desgraciada historia prueba que la buena voluntad no basta cuando viene a faltar el buen sentido.

## La afabilidad

La afabilidad no es la amabilidad, aunque se le parezca mucho en lo exterior.

La amabilidad puede ser tan sólo pasajera; la afabilidad es permanente.

La primera se manifiesta por cierta gracia en el semblante, o en una urbanidad exquisita, que llama la atención al principio, pero a la cual se acostumbra uno, porque siempre es la misma; la segunda está en el carácter, la joven afable siempre está risueña, y aun cuando esté sola, nunca se la sorprende de mal humor.

La amabilidad puede ser efecto de amor propio; la afabilidad nace de la virtud y es inmortal como ella.

La hermosura pierde sus atractivos, el talento su actividad; sólo la afabilidad guarda su primera frescura.

Hemos dicho ya que la bondad conduce a la santidad, y la santidad produce la afabilidad.

Un alma inocente tiene siempre el semblante atractivo y radiante.

\* \* \*

Como es más dichoso el que no tiene sed aunque le falte agua, que no el hidrópico que se abrasa de sed, aunque tenga mucha agua; así es más bienaventurado el pobre que no desea nada, que el rico que siempre desea más y no harta su codicia.—*La Puente*

## CASOS Y COSAS

El laborismo inglés es pacifista.  
Nada de armas.

Su programa electoral ha girado sobre dos polos: el desarme y la reconciliación con Rusia.

Apenas escalaron el poder, para manifestar su amor al pacifismo y su odio a las armas, ordenaron la supresión de la guardia que custodiaba los ministerios.

—Empecemos el desarme por nuestra casa, dijeron en un momento de entusiasmo; a nosotros nos guardará el pueblo.

Para cumplir con el otro polo del programa electoral mandaron al Ministro de Relaciones Extranjeras que tendiese su mano a Rusia.

Todo era, aquellos primeros días, melosidad democrática....

Pero a las pocas semanas los tratos con Rusia se han roto. Y a las pocas semanas también se presentan delante del Ministerio de Relaciones extranjeras unos desconocidos, revolver en mano, queriendo penetrar a ver el Ministro.... Fué llamada la policía y restablecida la fuerza armada en los Ministerios.

Los dos polos del programa electoral se han disuelto en el vinagre de la realidad.

¿Qué quedará del resto del programa, dentro de unas semanas más?

La Ministra del Trabajo ha escuchado ya protestas violentas de los que esperaban del triunfo del laborismo el maná que satisficiera todos los estómagos.

El Presidente Mac Donald exclama ante los descontentos:

—Esperad, esperad.....

Y los que creyeron a pié juntillas los ofrecimientos de la propaganda electoral, responden:

—Eso mismo nos decían los conservadores, y vosotros contestábais: no podemos esperar mas; nosotros tampoco podemos esperar.....

El que en deuda se mete a pagar se obliga. El laborismo se ha comprometido en deuda y ahora pide mortuorias como los conservadores, y el pueblo trabajador inglés se las niega... Justo castigo.

¿La sola ciencia basta para educar?  
No.

Hay sabios perversos; de mal corazón. Como hay ignorantes de un corazón excelente.

Y esto es verdad hasta en el Japón.

El ministro de Instrucción ha confesado que se ha equivocado al querer educar la juventud con sola la ciencia.

¿Qué más hace falta para educar por completo, integralmente, como ahora dicen, a la juventud?

El mismo Ministro japonés lo ha dicho también:

—Reconozco la necesidad de la religión.

La religión enseñando las relaciones de los hombres con Dios y de los hombres entre sí mismos, enseña a obrar bien y a practicar la justicia y a buscar el camino de la bienaventuranza, es decir: enseña a ser buenos y enseñar a ser buenos es educar...

A los comunistas no les gusta el 1.º de Mayo y han decidido celebrar su fiesta del trabajo el 1.º de Agosto.

El 1.º de Mayo ha quedado para los socialistas.

Prefieren los comunistas el 1.º de Agosto, porque es más rojo.

Unos vasos de vino y el sol ardiente de la cañicula encienden a los hombres como a pajuelas.

El 1.º de Mayo lo hicieron fracasar los comunistas. El 1.º de Agosto lo han hecho fracasar los socialistas.

Sin embargo ha habido un buen núcleo que ni trabajó el 1.º de Mayo ni ha trabajado el 1.º de Agosto.

Esos son los positivistas.

En París el miedo al cinturón rojo ha hecho que el Gobierno, a pesar de su radicalismo izquierdista haya llenado de comunistas las cárceles.

Un periodista francés ha dicho.

Si Luis XVI hubiera procedido con el mismo rigor con los revolucionarios no se celebraría todavía la fiesta de la república en Francia.

La lección es elocuentísima y no tiene vuelta de hoja.

Ahora bien, que si un día viniesen los comunistas a gobernar, ese rigor del gobierno francés sería pan pintado

en relación al que ellos desplegarían. Ahí está Rusia pregonándolo con su suelo ensangrentado y sus cárceles repletas.

La crueldad es la viruela de todas las izquierdas; y cuanto más izquierdas más viruela.

Los comunistas de Berlín han proclamado el 1.º de Agosto: *rojo y antibélico*. Pues a pesar del lema pacifista han recorrido las calles berlinesas formados militarmente, con cascos guerreros, con armas y demás pertrechos bélicos y cantando un himno en el cual prometen morir por la causa del bolchevismo...

Nada, que la pigota, les sale a la cara aunque ellos no quieran...

A. Hernán

## El ejemplo delante

La inmodestia en el vestir de la mujer tuvo su principal causa en el ejemplo de las clases de arriba.

Los trajes de recepciones; de bailes de sociedad; de teatros elegantes introdujeron el escote y las mangas cortas y el traje corto.

La ligereza de trapos fué bajando de unas clases a otras e hizo irrupción en el pueblo... que en eso como en todas las demás cosas ha seguido, sigue y seguirá los ejemplos de los de arriba.

La escasez de los trapos al hacerse epidémica en el pueblo se ha acentuado de tal manera, que se han convertido los trajes de sociedad y los de baile y los de teatro en trajes de diario.

Y como los ejemplos cuando se imitan se exageran se han acortado las telas hasta lo inverosímil.

No sabemos si las clases de arriba al mirarse en las clases populares como en su propio espejo se habrán avergonzado de sí mismas.

Pero es lo cierto que comienzan los ejemplos de arriba, escasos, aislados, pero síntoma de una reacción del pudor.

El ejemplo de hoy es de una Reina.

La soberana de Holanda, conocida popularmente con el nombre de la Reina Guillermina ha manifestado

que detesta los escotes atrevidos, los brazos desnudos y las faldas excesivamente cortas.

Ella predica con el ejemplo, llevando, eso sí, trajes elegantísimos, pero serios y modestos.

El ejemplo de la Reina ha cundido en la aristocracia femenina holandesa.

No es raro que en las recepciones oficiales algunas señoras extranjeras de representación oficial hagan gala de las modas procaces, pero la Reina más de una vez ha hecho saber enérgicamente su desagrado y ha recordado que no es misión de las señoras extranjeras que vienen a las embajadas y legaciones el echar a perder la rectitud y sana moral del pueblo holandés.

## MIRADA SOBRE LA IGLESIA CATOLICA

Echemos una mirada sobre la Iglesia Católica en el presente año 1929.

Un Papa.

Setenta Cardenales.

Catorce Patriarcas.

Doscientos cuarenta y cinco arzobispos.

Novecientos ocho obispos.

Cincuenta y siete abades.

Trescientos ventinueve vicariatos apostólicos.

Cuatrocientos millones de fieles.

¿Que sociedad hay en la tierra tan numerosa, tan jerarquizada, tan una?

Veinte siglos han convertido en ruinas edificios, pueblos, tronos, civilizaciones...; han modificado y cambiado fronteras... El sello del tiempo es sello de destrucción.

Y sin embargo en la Iglesia Católica esos veinte siglos son sello de juventud.

La Iglesia es *una* como hace veinte siglos; *santa*, como hace veinte siglos, *católica* y *apostólica* como hace veinte siglos.

Como hace veinte siglos hay un Pontífice y obispos y fieles.

Intacta, pues, también su forma de Gobierno.

En veinte siglos tiene sin modificar ni renovar una misma *Constitución*, que no se ha hecho vieja, ni ha podido, ni podrá ser mejorada....

¿Que prueba mayor de la institución divina de la Iglesia que esa perpetua juventud de su doctrina y de su gobierno a los que la carcoma inexorable del tiempo no ha podido roer, ni los muchos años han hecho vieja?

A. H.

## Un extraño centinela

No hace mucho llegó a Pamplona el hijo de un labrador a hacer el servicio militar.

El cura de la Catedral notó, con agradable sorpresa, que un soldado todos los días, entre la una y tres de la tarde, se colocaba inmóvil y derecho como una columna, delante de la reja del coro. El buen sacerdote intrigado y receloso ante este extraño modo de proceder, aprovechó la visita de un capitán amigo que fue a verle a la Catedral.

Una vez en la sacristía, le explicó lo que pasaba. Acaba, dijo, de dar la una y le aseguro que el soldado está ya en la iglesia.

Efectivamente, allí estaba nuestro soldado. Al verlo exclamó el capitán: «¡Si es mi ordenanza!...» Se llegó a él y con voz baja le dice: «¿Qué haces tú aquí?»

—Mi capitán, estoy haciendo dos horas de centinela a nuestro buen Dios. Se me quema la sangre al ver lo que pasa en el mundo; por todas partes hay centinelas y yo me he dicho: Dios es incomparablemente mayor que todos los capitanes generales, y ¡no tiene ni un solo centinela!; y resolví hacerle la guardia cuando estuviese libre, y nunca la hice con más gusto.

¡Qué bonita lección la de este soldado!

## Enfermedad social

La Europa no está aquejada de varias enfermedades diferentes, sino de una enfermedad que es sola, que es epidémica, que es contagiosa y que en todas partes va a parar a un mismo término después de haber presentado el mismo aparato de síntomas en todas partes. La única diferencia que hay entre unas y otras naciones consiste en que unas están todavía en el período de su invasión, mientras que otras

tocan a su último período: las unas comienzan a adolecer del mal de que han de morir, mientras que las otras mueren. Este es hoy el estado de Europa. Esa enfermedad, que es contagiosa, que es epidémica, que es única, se reduce a una sublevación universal de todos los que padecen hambre contra todos los que padecen hartura.—*Donoso Cortés.*

## Vía-Mala

Así se llama la vía que atraviesa la ruta de Suiza a Italia por el Splügen. La sima que lleva su nombre tiene una legua de largo y 500 metros de profundidad. El Rhin corre por el fondo; la vía va suspendida en paredes rocosas; en el puente del medio el Rhin pasa por el arco único que atraviesa la hendidura a 130 metros bajo su bóveda. Soltando una piedra tarda cinco segundos en llegar al agua; y la cima de las rocas domina el puente a una altura tres veces mayor.

## Variedades

¡Admirable providencia, no mandar Dios grandes trabajos a las almas pequeñas!

\*\*\*

La infancia gusta de oír la historia, la juventud de hacerla, la vejez de contarla. He aquí enlazadas las tres edades, armonizadas entre sí y con el mundo.

\*\*\*

Nada más contrario a la imparcialidad que la indiferencia. Por eso el amor y el odio hacen formar algunos juicios exactos.

\*\*\*

Ríete, pero exámina. El burlón siempre tiene su fondo de incrédulo; cuanto más se sincere, menos fiáte de él.

\*\*\*

El cielo quisiera yo por ambiente para nuestras bellas, mas ya que es tan deletéreo el aire que respiran, enseñémoslas por lo menos a sanearlo y purificarlo. El mundo es un libro que se lee a pedazos, pero es menester encuadernarlo, quemándole antes algunas hojas y poniéndole otras en limpio.—X.